

CARTÓN *AUTOR: JONÁS*

EN CABALLO...
...DE TROYA



COLUMNA

DESDE LAS ALTURAS



ARTURO ALBITER MARTÍNEZ

La obsesión de Ricardo Moreno, por maquillar una realidad que afecta a miles de toluqueños.

Ni gastar menos en el Festival del Alfeñique, ni la intención de redoblar esfuerzos para al menos “parchar” las calles, pero en cambio

cifras increíbles de inseguridad.

Ayer un día completo en la agenda del alcalde para mostrar a la Toluca que vive en su dimensión.

Anuncia que inicia la reconstrucción del camino San Pedro Totoltepec. Gracias a su increíble labor reduce Toluca el 83% el homicidio doloso y la incidencia delictiva en 35% si se toman en cuenta los delitos de alto impacto.

Cifras y números que parecen huecos ante la percepción de inseguridad que si bien bajó en el último trimestre, se mantiene elevada.

Sus cifras de ensueño, la población simplemente no las cree.
COMENTARIO DEL DÍA

Morena mantiene su paso y se adelanta en tres estados, da a conocer a coordinadores en la defensa de la transformación y la soberanía nacional en cinco estados.

Aguascalientes, Campeche, Colima, Querétaro y Sinaloa.

Todo apunta a que la dirigencia nacional de ese partido tiene claro que a ellos no les vengán con que las encuestas son las encuestas, porque, al menos en estos casos, no han invertido en que se basaron para hacer la elección.

Así que todo apunta a que en el caso del Estado de México para el año entrante podría ocurrir lo mismo.

La mayoría de los famosos municipios prioritarios podrían ser impuestos, así como las diputaciones.

Por algo en Toluca o Naucalpan, los alcaldes ya están trabajando en su próxima campaña.

Una vez más el alcalde de Toluca, Ricardo Moreno con sus posicionamientos que merecen mención y es que parecen confirmar, cada día más, que vive en una ciudad que

nada tiene que ver con la realidad que vivimos los toluqueños.

Para empezar, si ya suponíamos que haría oídos sordos a la petición sobre gastar menos o no gastar en un festejo suntuoso para la Feria del Alfeñique, ayer quedó claro que esa suposición es real.

Nada de gastos menores, Caifanes, La Adictiva; La Sonora Santanera por decir algunos ya confirmados. Así que no se espera una celebración menor.

Las calles, la inseguridad, la infraestructura puede esperar para otro momento, el chiste es cumplir con la máxima de “al pueblo, pan y circo”.

Ya en noviembre para quedar bien enfilado rumbo a las designaciones de su partido de los coordinadores en defensa de la transformación y la soberanía.

Pero además para no quedarse corto y sólo dar a conocer a los artistas que vienen a la Feria del Alfeñique, también tuvo los datos y el trabajo metodológico de su equipo para presumir el gran trabajo que ha hecho en lo que ha seguridad se refiere.

Y conste que ahora no le dio créditos, ni a las instancias estatales, mucho menos a las federales, no al menos en la información oficial que da a conocer.

Sólo fue el trabajo constante que encabeza el presidente Ricardo Moreno.

El análisis interno de la administración en torno a la información que proporciona el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública no pudo ser mejor.

El avance más destacado que ha tenido Ricardo Moreno en menos de dos años es el que se refiere al homicidio doloso, pues reporta una caída de 83.33%

Uno de los tantos detalles, que al menos al alcalde parecen no importarle es que esa caída es en comparación con que otra fecha o momento, desde que empiezan a contar, desde la revolución o desde cuándo.

Pero ese delito ya bajó 83.33%. Eso quiere decir que en algún momento de la historia si se llegaron a cometer 100 homicidios dolosos, ahora, gracias al trabajo “maravilloso” del alcalde, Ricardo Moreno, solo se cometen 17. De ese tamaño es la efectividad que alcanzan.

La incidencia delictiva tiene un descenso del 35.31% en delitos de alto impacto.

El robo de vehículos de cuatro ruedas, han disminuido 78.30%
La extorsión en 73.80%
Robo a Casa Habitación 68.56%
Secuestro del 50%
Narcomenudeo 45.51%
Robo a negocio 45.14%
Robo a transporte 39.29%
Robo a transeúnte en 23.29%
Y otros más que se omiten pues sería una larga lista.

¿Los toluqueños podríamos imaginar como sería la ciudad sin el trabajo tan efectivo en seguridad, como lo tiene Ricardo Moreno?

Que el porcentaje de delitos no denunciados sea de un altísimo 95% porque la gente no confía en la autoridad, no importa; que la percepción de inseguridad sea ele-



COLUMNA

ESPACIO ELECTORAL

SANTIAGO NIETO VA POR QUERÉTARO



ELEAZAR FLORES

FIFÍ DE LA 4T-. De larga carrera política, siempre en primeros planos de la política, el nativo de San Juan del Río SANTIAGO NIETO CASTILLO, empezó a ocupar cargos de buen nivel en el gobierno del presidente Enrique Peña Nieto y...

Casi al final del sexenio priista, causó extrañeza su cambio de camiseta, de roja a guinda, siguiendo en primeros planos, empezando en la Unidad de Inteligencia Financiera, UIF, donde todo iba bien, hasta que vino su ¿AUSTERA BODA? en GUATEMALA, con la consejera del INE CARLA ASTRID HUMPHREY JORDÁN.

La boda fue en noviembre de 2021 en el hotel CASA SANTO DOMINGO, con costo estimado en dólares, con la asistencia de destacados invitados de la política de todos los colores, como la priista Carolina Viggiano, la panista Josefina Vázquez Mota el ex gobernador sinaloense Quirino Ordaz y personalidades del periodismo.

Escandalizado por la lujosa boda del queretano Nieto Castillo, -semejante a la de su ex vocero poblano CÉSAR YÁÑEZ-, el predicador de la austeridad republicana e incluso de la pobreza franciscana, ordenó el cambio inmediato de Santiago, dejando su lugar al plurinumeralista Pablo Gómez Álvarez.

El golpe fue tan letal que alcanzó a la esposa Carla Humprey de Nieto, perdiendo antes de competir, su aspiración por buscar ser consejera presidenta del Instituto Nacional Electoral.

vada, tanto, que casi tres cuartas partes del más de millón de habitantes que tiene Toluca sienten temor de vivir en la capital, tampoco importa.

Mientras Ricardo Moreno, diga qué va a seguir repavimentando vías, algunas que la usan casi una cuarta parte de ese millón de habitantes es más que suficiente.

Les va a organizar una Feria del Alfeñique histórica y sus cifras sobre su trabajo en seguridad, seguro lo llevan a un segundo periodo sin problema.

COMENTARIO DEL DÍA: MORENA PRESENTA A CINCO CANDIDATOS ESTATALES, AUNQUE LES LLAMA COORDINADORES. NO DIERON A CONOCER CÓMO LOS ELIGIERON.

Morena tal y como ya había amenazado, cumple con adelantar los tiempos políticos y nombra hasta ayer a cinco coordinadores estatales en defensa de la transformación y la soberanía nacional.

Para muchos es un acto anticipado de campaña, para otros una trampa más de ese partido, pues no los llama candidatos, pero todos saben que eso será en unos meses más.

Nora Ruvalcaba en Aguascalien-

SEGUNDO INTENTO-. El licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Querétaro y doctor por la UNAM Santiago Nieto, resultó ser el redentor moreno que busque la gubernatura por su estado natal, con el apoyo del comando de la cuarta transformación, en la sede de los GALLOS BLANCOS.

La aventura electoral de Nieto Castillo será la segunda, pues en el 2024 buscó la SENADURÍA sin éxito. Su derrota no le hizo perder reflectores, y menos trabajo, pues para aprovechar su experiencia en el sector público, estuvo un buen tiempo colaborando en el gobierno del estado de Hidalgo.

Querétaro es una entidad que viene siendo gobernada por el Partido Acción Nacional de unos VEINTE AÑOS a la fecha, con resultados seguramente positivos, siendo esto lo que ha posibilitado al blanquiazul repetir sexenio tras sexenio, derrotando al PRI, que lo venía gobernando, y demás partidos competidores.

El actual gobernador Mauricio Kuri González, ha robado cámara al proponer limitantes o regulación de celulares a estudiantes en las escuelas, medida que han secundado gobiernos de otras entidades. Incluso la SEP ha puesto atención al tema, así que la doctora sugirió hacer una consulta entre padres de familia.

El último gobernador priista fue José Calzada Rovirosa, que al aceptar la titularidad de la SAGARPA, quedó como sustituto Jorge López Portillo Tostado.

En caso de perder, el fifi Santiago Nieto ya conoce esos estados de ánimo, los que le ayudarían.

tes, Pablo Gutiérrez en Campeche. Rosy Bayardo en Colima, Santiago Nieto en Querétaro, Imelda Castro en Sinaloa.

Resulta extraño también que nadie haya dicho cuál fue el método para designarlos, si fue la encuesta, nadie sabe de los resultados.

En cambio si algo distingue a los coordinadores es que forman parte del grupo en el poder de esos estados.

En Aguascalientes vuelven a postular a Nora Ruvalcaba que es la cuarta ocasión que intenta gobernar esa entidad.

En Campeche, el perfil es cercano a la mandataria Layda Sansores ya que Pablo Gutiérrez alcalde de Ciudad del Carmen en 3 ocasiones ha sido su principal alfil.

Rosi Bayardo, otro perfil cercano a la gobernadora de Colima. Ha trabajado en su equipo desde el 2018.

Los dos últimos Santiago Nieto e Imelda Castro Tienen los mismos antecedentes de pertenecer a equipos en el poder.

¿Podría ser la forma en la que van a designar candidatos en el Estado de México? Porque alcaldes como Ricardo Moreno o Isaac Montoya ya se sienten candidatos otra vez. ¿Entonces designación o el mejor posicionado?

DIRECTORIO

Daniel Castro Vallejo
Presidente

Francisco Ismael Ruíz Ríos
Director General Editorial

Fernanda R. Lopez
Edición Digital

Arturo Albiter Martínez
El Husmeador
Jorge Vera
Jesús Espinosa García
Eleazar Flores
Columnistas

Alicia Rivera
Arturo Tlatelpa
Valeria Vargas
Colaboradores

Leo Maximiliano
Diseño y edición



COLUMNA

HISTORIAS DE RADIOPASILLO

La confianza sigue pendiente



FIRR

Hay problemas que una administración descubre mientras gobierna. Otros tienen la cortesía de estar ahí desde antes de tomar protesta, perfectamente visibles y hasta con antecedentes. En la UAEMéx había uno particularmente modesto: recuperar la confianza de la comunidad universitaria. Después de un año, parece razonable preguntar cómo va el asunto. Y aquí comienzan las buenas noticias: diálogo hay.

Muchísimo. Hay reuniones para escuchar, mesas para escuchar, foros para escuchar, consultas para escuchar y encuentros donde, por supuesto, también se escucha. A este ritmo, la Universidad podría convertirse en una institución especializada en acústica. El problema —siempre tiene que aparecer algún inconforme— es que después de escuchar suele venir esa antigua costumbre administrativa llamada resolver. Y ahí el entusiasmo disminuye. Porque una cosa es escuchar a la

comunidad y otra permitir que lo escuchado altere una decisión. En el primero, usted habla. En el segundo, además, sucede algo. No conviene confundirlos. Gobernar una universidad también implica escuchar a quienes no aplauden. Y eso es bastante menos agradable. Existe una tentación antiquísima del poder: dividir a las personas entre quienes aportan y quienes inmodan. Quienes coinciden, aportan. Quienes cuestionan, tienen intereses. Quienes insisten, hacen política. Y así, poco a poco, la crítica deja de analizarse por lo que dice y comienza a clasificarse por quién la dice. Mucho más práctico. Dos asuntos permiten observar esta relación entre participación, decisiones y confianza: la reforma a la Ley Universitaria y el Presupuesto Participativo. La reforma fue presentada como un gran ejercicio de construcción comunitaria. Hubo foros, consultas, encuentros, opiniones y propuestas. Pero existe una diferencia pequeña, casi microscópica, entre consultar a una comunidad y construir una decisión con ella. En una, la comunidad opina. En la otra, su opinión tiene consecuencias. Y después llegó la entrega de la propuesta al Poder Ejecutivo. Un momento importante. Tan importante que quienes habían participado en los espacios destinados a construir colectivamente

la reforma no estuvieron ahí. Nada de esto invalida la reforma. Pero deja una pregunta incómoda: ¿La comunidad ayudó a decidir o ayudó a legitimar una decisión? No respondamos todavía. Tenemos otro prodigio participativo que analizar. El Presupuesto Participativo. Cincuenta y cinco millones de pesos para que las comunidades universitarias decidan qué necesidades atender. La idea es, en principio, innovadora. Durante meses distintos espacios han señalado problemas de mantenimiento, infraestructura, equipamiento y servicios. Y ahora la comunidad podrá decidir cuál de sus problemas quiere resolver primero. Eso sí es empoderamiento. ¿Falta mantenimiento? Participe. ¿Falta equipamiento? Vote. ¿Hay deterioro en la infraestructura? Organícese democráticamente y elija cuál deterioro le resulta más urgente. Nunca una gotera había requerido tanto ejercicio democrático. Naturalmente, el Presupuesto Participativo puede ser una herramienta valiosa. El problema aparece si termina funcionando como sustituto de aquello que el presupuesto ordinario tendría que atender. Porque entonces no estaríamos resolviendo las carencias. Estaríamos democratizando su prioridad. Todos participan. Todos votan. Todos deciden. Y al final alguien obtiene aquello que, posiblemente, llevaba meses solicitando. La pregunta es si estamos ante una nueva forma de gobernar o ante

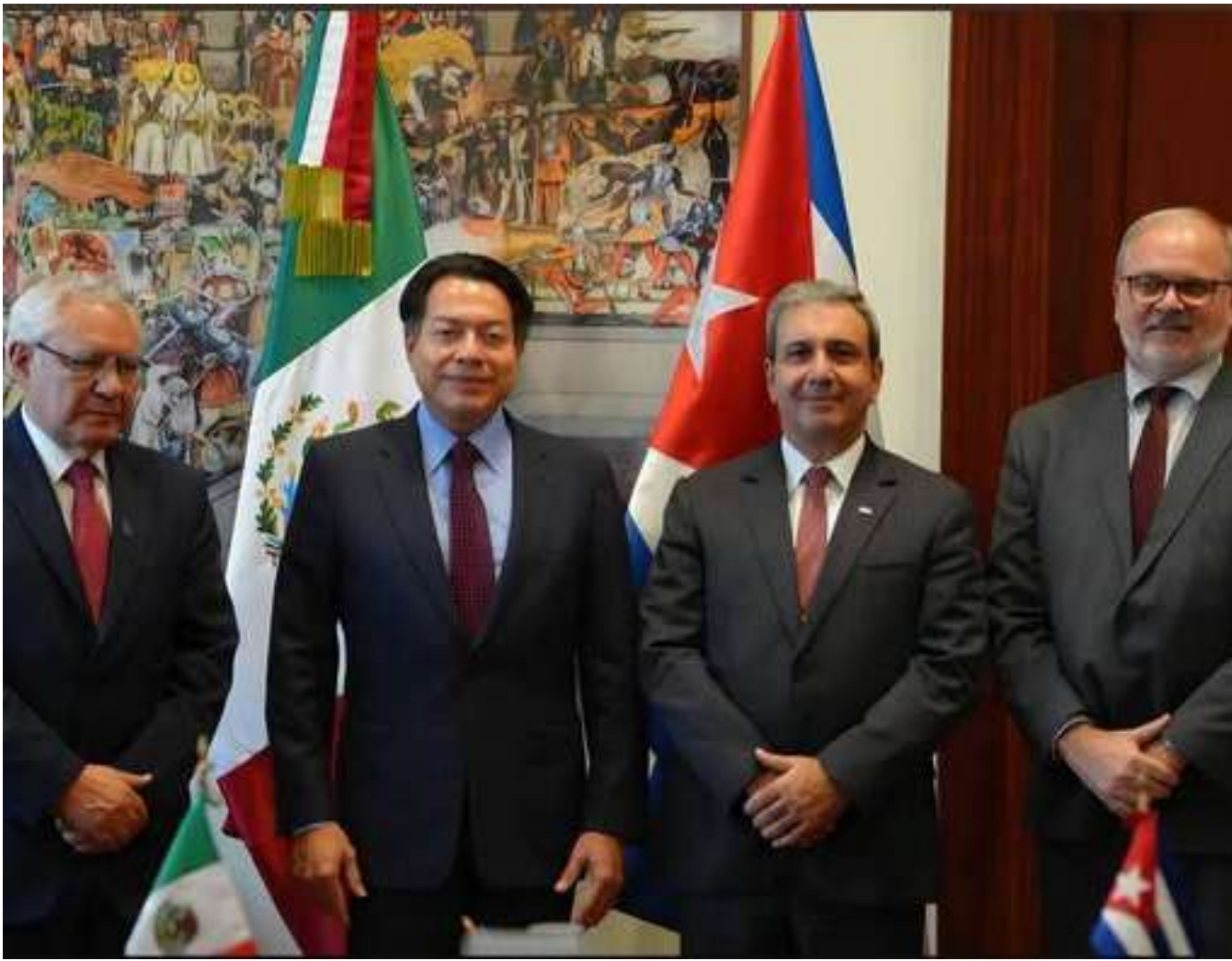
una nueva forma de administrar necesidades que debieron ser atendidas oportunamente. Dos grandes proyectos. Una reforma participativa. Un presupuesto participativo. Participación por todas partes. Estamos rodeados de participación. Lo único que podría arruinar semejante panorama sería que alguien preguntara por los resultados. Porque la confianza tiene pésimos modales. No se impresiona demasiado con fotografías de reuniones, foros, consultas o presentaciones donde la palabra participación aparece en letras particularmente grandes. Exige resultados. Y, peor todavía, exige congruencia. Por eso, después de un año, quizá la pregunta ya no debería ser cuánto ha dialogado la administración universitaria. Sabemos que ha dialogado. Mucho. La pregunta verdaderamente incómoda es otra: ¿Está cambiando la forma de gobernar la Universidad o solamente estamos perfeccionando la escenografía de la participación? Porque escuchar no siempre significa atender. Consultar no siempre significa incorporar. Participar no siempre significa decidir. Y comunicar no siempre significa gobernar. Después de un año, recuperar la confianza continúa siendo la gran tarea pendiente. Pero no hay motivo para desesperarse. Siempre podemos convocar una mesa para hablar del tema. Y si tampoco funciona, al menos quedará la tranquilidad de que la comunidad fue debidamente escuchada.



COLUMNA

EL HUSMEADOR

Maestros cubanos: la ocurrencia que nadie pidió



EL HUSMEADOR

La Secretaría de Educación Pública acaba de anunciar con bombo y platillo una nueva “alianza educativa” con Cuba. Intercambio de docentes, investigadores y estudiantes. Buenas prácticas. Cooperación solidaria. El discurso de siempre. Pero detrás de las frases bonitas hay una pregunta incómoda: ¿para qué exactamente necesitamos maestros formados en un sistema que convierte la ideología en materia obligatoria? El problema de la educación pública mexicana no es la falta de doctrinas. Es la falta de resultados. Millones de niños salen de las escuelas sin dominar matemáticas básicas, con una comprensión lectora deficiente y sin el inglés ni las habilidades digitales que el mercado laboral exige. Traer docentes educados en un modelo que prioriza la formación del “hombre nuevo” no resuelve ninguno de esos déficits. En el mejor de los casos es inocuo. En el peor, introduce una capa adicional de adoctrinamiento en un sistema que ya padece de po-

litización crónica. Y aquí aparece el otro problema, el que el gobierno parece no haber calculado: los sindicatos. El SNTE y, sobre todo, la CNTE no son organizaciones dóciles. Han demostrado durante décadas que son capaces de parar estados enteros, bloquear ciudades y torcerle el brazo a cualquier gobierno que intente modificar sus privilegios o su control sobre las plazas. Introducir maestros extranjeros —aunque sea bajo la figura de “intercambio”— es una provocación directa a un gremio que históricamente ha defendido con uñas y dientes que las plazas docentes son territorio exclusivo de sus afiliados. ¿Realmente cree Mario Delgado que la CNTE va a quedarse callada viendo cómo llegan profesores foráneos mientras miles de normalistas mexicanos siguen esperando una plaza? ¿Cree que el SNTE va a aplaudir una cooperación que, en el fondo, cuestiona la calidad de la formación docente nacional? La historia reciente muestra lo contrario. Cualquier intento de reforma educativa que toque intereses sindicales termina en plantones,

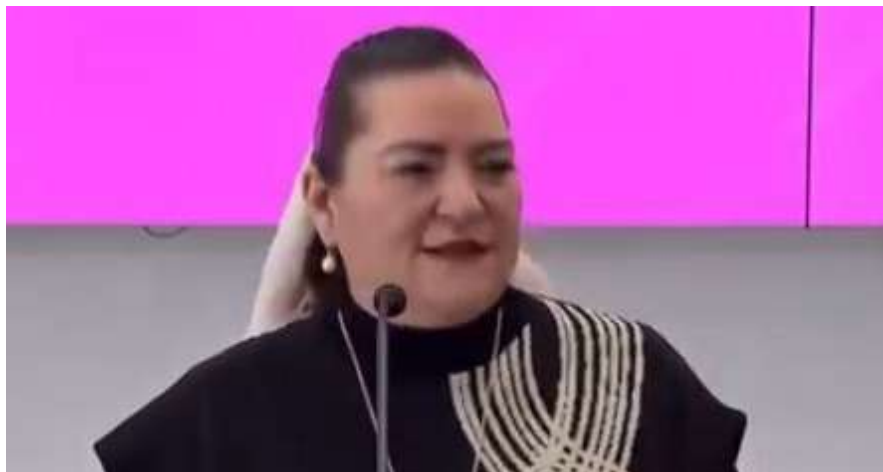
paros y chantaje político. Meter en esa ecuación a docentes cubanos —cargados además con el estigma ideológico— es regalarles a los sindicatos una bandera perfecta para movilizarse: “defensa de la soberanía educativa” y “protección de los maestros mexicanos”. El gobierno puede vender esta alianza como un gesto de hermandad latinoamericana. Pero en la práctica parece más una ocurrencia ideológica que una política pública seria. Porque si de verdad se quisiera mejorar la educación pública, se empezaría por evaluar con rigor a los maestros que ya están en el sistema, por pagar mejor a los buenos y por exigir resultados. No por importar un modelo que en su propio país ha producido más lealtad política que excelencia académica. Los alumnos de las escuelas públicas mexicanas no necesitan más ideología. Necesitan aprender. Y los sindicatos, por su parte, ya tienen suficiente poder como para convertir esta ocurrencia en un nuevo conflicto. El gobierno debería pensarlo dos veces antes de abrir un frente que, de seguro, no va a controlar.



COLUMNA

POLÍTICA EN VIOLETA

El INE y la paradoja de la autonomía: cuando las herramientas de protección se convierten en instrumentos de silenciamiento



MALVA

El Instituto Nacional Electoral (INE) se presenta ante la ciudadanía como el árbitro imparcial de la democracia mexicana. Sin embargo, casos recientes como el de la especialista electoral Valeria HR (@x_vlrh) revelan una realidad mucho más sombría: una institución que, lejos de proteger a quienes denuncian irregularidades internas, utiliza sus propios mecanismos para aislar, censurar y desgastar a las víctimas. Según la denuncia pública, Valeria alzó la voz sobre violencia laboral y acoso dentro del instituto. La respuesta no fue una investigación seria ni medidas de protección efectivas. Al contrario, se le impuso un procedimiento en el que se argumentó, de manera absurda, que denunciar a sus agresores constituía “acoso”. La consecuencia fue un paquete de medidas cautelares arbitrarias: más de diez meses de aislamiento laboral, prohibición de ingresar a las oficinas y orden de trabajar a distancia en funciones que requerían insumos presenciales. A esto se sumó una censura absoluta: por resolución oficial se le prohibió hablar de su propio caso en redes sociales. Lo más grave es lo que ocurrió después. Cuando el procedimiento se declaró improcedente por falta de elementos, las restricciones no se levantaron. Se mantuvieron “por el bien del INE”. Es decir, la víctima siguió pagando el costo de haber denunciado, mientras la institución se protegía a sí misma. Este patrón no es un error administrativo aislado: es el resultado previsible de un diseño institucional donde quienes deciden las denuncias internas son, en buena

medida, los mismos que concentran el poder. Tras la reforma impulsada por Morena, las direcciones clave del INE son nombradas por la presidenta Guadalupe Taddei. Esos directores integran la Junta General Ejecutiva que resuelve los conflictos laborales. El resultado es un círculo cerrado: ellos violentan o encubren, ellos investigan y ellos resuelven. Las víctimas quedan obligadas a agotar procedimientos internos controlados por quienes tienen interés en silenciarlas. Los demás consejeros, enterados del asunto, optan por mirar hacia otro lado. No se trata de un simple conflicto laboral. Se trata de la erosión del principio de autonomía real. Una institución que no tolera la crítica interna, que convierte la denuncia en causal de castigo y que mantiene restricciones incluso después de archivar el expediente, deja de ser un árbitro neutral y se convierte en un aparato de control. La censura oficial de la expresión de una trabajadora sobre su propio caso es especialmente alarmante: atenta contra derechos laborales básicos y contra la libertad de expresión en un organismo que debería ser ejemplo de transparencia. Este caso no es el primero ni será el último si no se exige rendición de cuentas real. Mientras el INE use las herramientas creadas para proteger a las víctimas como instrumentos de disciplina y silenciamiento, su legitimidad seguirá erosionando. La democracia no se defiende solo organizando elecciones; también se defiende permitiendo que quienes trabajan dentro de las instituciones puedan denunciar sin temor a ser aislados y castigados. Basta de encubrir. La ciudadanía merece un INE que proteja a las víctimas, no que las revictimice.